

1° ¿Qué la movido, a Ud. que es una creadora, a hacer esta Antología ?

Bueno, considero que una Antología es, en cierto modo, una creación. Así como el artista, para crear, va cogiendo de la vida sensaciones, emociones, paisajes, puede también coger de un vasto campo literario, los mensajes y expresiones de otros seres. Me sedujo particularmente en esta selección del cuento chileno, la multiplicidad de expresiones, la diversidad de pensamiento que entregan sus autores. Creo que es un magnífico brote el de estos últimos veinte años.

2° ¿Veo que Ud. también se incluye en esta Antología ?

Sí ¿por qué no ? Creo que mis cuentos están dentro de la tendencia literaria moderna y habría sido una falsa modestia o sea una hipocrecía no incluirme. Por lo demás, en la mayoría de las selecciones hechas en Francia e Inglaterra (también en Estados Unidos) noto la inclusión del antólogo en ellas. Para no citar sino a algunos: Stephen Spender, el poeta inglés, tiene una importante antología poética desde 1939 hasta nuestros días en la que aparecen los más destacados poetas de Gran Bretaña y él mismo figura en ella. Similar es el caso del poeta americano Sandburg que incluye algunos poemas suyos en su reciente antología. Entre nosotros existe desde siempre el miedo ~~maximo~~ el temor a personalizar, a ocultarse tras una mentida humildad, tal vez por un mal entendido respeto humano.

3° ¿A qué autores da Ud. preferencia en su Antología ?

Como lo digo en el prólogo de mi obra, a quienes se apartan del criollismo, o sea a quienes dan a su creación un sentido más universal. Está muy bien penetrar en la profundidad autóctona siempre que no se caiga en lo lugareño. Y ese ha sido el pecado de muchos escritores chilenos: permanecer en

la superficie, no llegar hasta las raíces de lo nuestro, ~~exando~~ así un criollismo integral que tenga sus leyes propias y que dé a su literatura un acento propio. El criollismo chileno ha sido, salvo raras excepciones, un criollismo sin dimensiones.

C U PATRIMONIO

¿Cual fué el criterio general que Ud. aplicó para hacer su Antología ?

En realidad, tuve dos finalidades: Dar a conocer, en conjunto, cuentos que sintonizan con nuestra época, mostrándola en todo lo que tiene de facético y de angustioso. Y repudiar el criollismo, o sea el realismo a secas, que nos sofocó durante casi medio siglo, sumiendo a la narración en un terreno sin horizonte. Como lo digo en el prólogo de mi Antología, quise presentar a autores cuyo acento y expresiones dejaron atrás la era del costumbrismo, y ~~trasmutaron con su creación la realidad~~ que es siempre más compleja y misteriosa de lo que aparece.

El criollismo, no lo niego, tuvo importancia en su tiempo y en nuestra historia literaria. Fue una etapa necesaria. Fue un puente para pasar de la imitación europea a la tierra nuestra, intentando escuchar la voz rica, multiforme y áspera de América. Pero no podíamos seguir siempre en esa etapa. Ya no nos bastaba. Estábamos ávidos de un arte que, al enfrentar problemas de orden espiritual, se situara en un plano de universalidad. Por lo demás, nuestro criollismo fué hueco porque ^{se redujo al color local, al alcance social,} no abordó problemas humanos ^{sin} sino exterioridades, porque ^{sin} no estudió al hombre en su sentido profundo y porque ^{viendo o ignorando} negó toda búsqueda o aspiración metafísica y espiritual.

¿ Sin embargo, Ud. incluye a algunos escritores criollistas en la Antología ?

Sí, ^{por que} porque ellos el costumbrismo se reviste de poesía y el tema se sublima hasta adquirir un acento universal.

Según su opinión ¿quienes son los más altos valores de la novela y el cuento ? Hablo de valores internacionales modernos.

Soy devota de la literatura inglesa contemporánea. El escritor inglés, sin tener la claridad y la perfecta arquitectura de los franceses, ha sentido más que los de otros pueblos, el anhelo de trasmutar la realidad. Sus narraciones están hechas, no de acción, sino de sensaciones. ^{En ingleses} Son novelis

tas poetas, en los que hay un poco de locura, mucho de ensueño y algo de la bruma de Londres. Son más fuertes en la novela que en el cuento. Fuera de ellos me gustan los cuentos rusos, las "Historias del Buen Dios" de Rilke y, mirando hacia atrás, considero que Maupassant - ^{situado con} considerado ya un ^{entre} clásico - ^{es} fue un maestro del cuento.

Y entre los chilenos ¿a qué cuentistas prefiere?

Bueno, me gusta ^{mucho} María Luisa Bombal, Coloane, Oscar Castro, Sabella, Merino, Giaconi, para no nombrar sino a algunos.

¿Qué puede Ud. responder al ataque de Ercilla que le reprocha incluirse Ud. misma en su Antología e incluir a personas de su familia?

Me parece injusto y absurdo su punto de vista. Me parece lugarreño eso de averiguar el pedigree del escritor sin considerar su obra. Yo no he improvisado escritores. Si los cuentos de familiares que incluyo son buenos y están dentro de la corriente que señalo ¿por qué eliminarlos? Hay familias de ~~que todos son~~ escritores, así como hay otras de políticos. En cuanto al escándalo de poner un cuento mío, siendo yo cuentista, es algo que en medios más amplios se ve todos los días y resulta natural. Tenemos en Inglaterra al poeta ^{que se incluye a sí mismo} en su excelente antología poética; tenemos en Estados Unidos a Sankfurt, para no citar sino a algunos. Sin ir tan lejos, en Chile, Miguel Serrano ^{presentó} ~~incluyó~~ dos relatos suyos en su "Antología del Verdadero Cuento en Chile", y ello no produjo escándalo.

¿Qué opina Ud. del ambiente literario chileno?

Creo que en Chile - como tal vez en todas partes - los escritores se dividen en dos especies: el gran señor de las letras que se mueve en un mundo interior riquísimo, sin mezquindades, sin envidias, y el gusano que vive escarbando para buscar basura con que obstruir el camino de sus colegas, deteniéndolos en una obra que pueda hacerle sombra. Para que el ambiente sea despejado y respirable, estos últimos deberían recordar la famosa frase de Tácito: sepamos perdonar a los hombres de mérito el que sean nuestros contemporáneos. Aquí nos movemos en un ambiente pueblerino en que se pretende destruir a los otros por medio del ridículo. En medio de la relajación moral que, durante los últimos años, afecta a Chile, sólo una cosa parece mantenerse en pie: la ridita destructora y sarcástica ^{hacia} para el esfuerzo de los demás.